

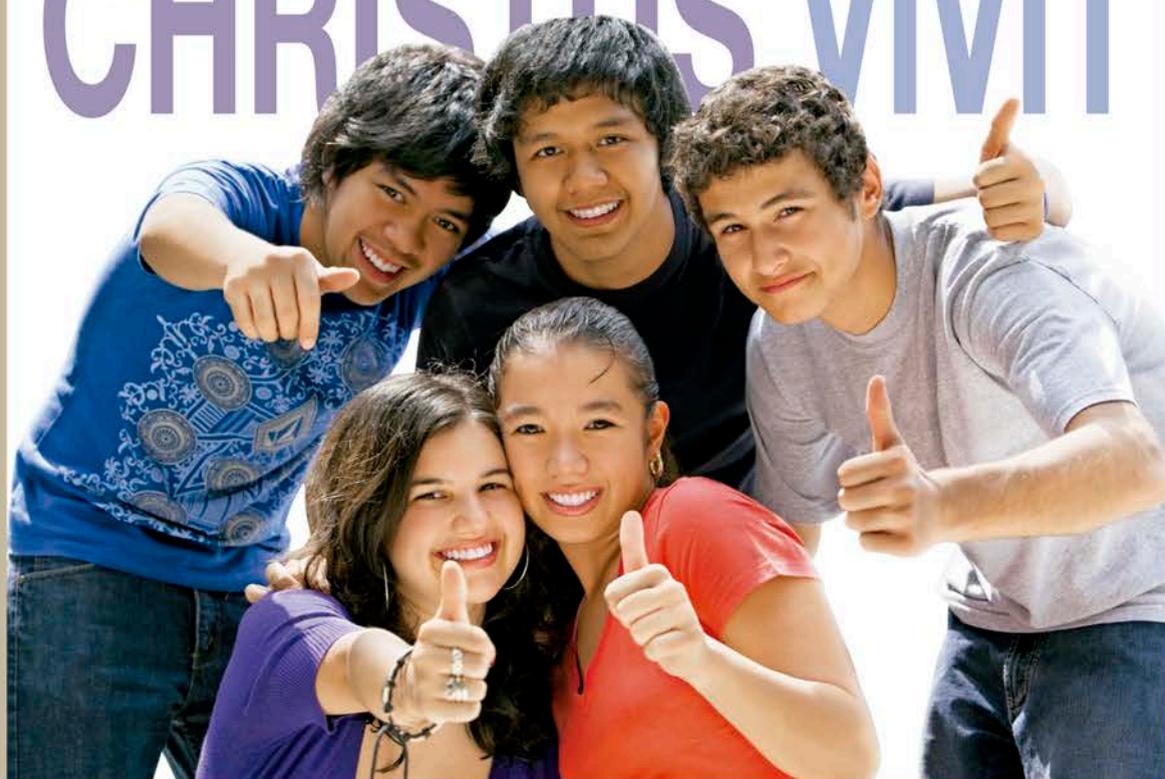
CRISTO VIVE



COMPRA ONLINE
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

*Carta a los jóvenes
y a todo el pueblo de Dios*

CHRISTUS VIVIT



Texto íntegro de la exhortación
Christus vivit del **papa Francisco**
con **claves y propuestas de trabajo**



Herminio Otero

Dirección editorial

Francisco Javier Navarro

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Edición y propuestas de trabajo

Herminio Otero

Presentaciones

Paula Depalma, Juan José Bartolomé,
Jesús Rojano, Koldo Gutiérrez, Vicente Altaba

Diseño

Antonia Rivero

Portada

Estudio SM

Maquetación

MT Color & Diseño, S.L.

© Herminio Otero (Propuestas de trabajo)

© Librería Editrice Vaticana (Textos de la exhortación)

© PPC 2018

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2.

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina

PPC Colombia

Carrera 85K N° 46ª – 66 Oficina 502

Complejo logístico San Cayetano – Bogotá, Colombia

PPC España

Urbanización Prado del Espino

Impresores, 2 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

PPC Editorial S. A. de C. V.

Magdalena 211. Col. del Valle. Del. Benito Juárez.

C. P. 03100 D. F. México

mx.ppc-editorial.com

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA

ISBN: 978-84-288-3420-9

Depósito legal: M 19980-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

UNA CARTA A LOS JÓVENES Y A TODA LA IGLESIA

A lo largo del mes de octubre de 2018 se desarrolló en Roma la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que en esta ocasión trató sobre el tema de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Tuve la oportunidad de participar en la misma, delegado por mis hermanos obispos de la Conferencia Episcopal Española. Fueron unos días de intensa comunión eclesial y de trabajo compartido con otros obispos, expertos y un buen número de jóvenes que participaron en el Sínodo con alegría y espontaneidad. Fue una experiencia sinodal en la que tuvimos la oportunidad de caminar juntos y de realizar un lúcido ejercicio de discernimiento eclesial, con el deseo de encontrar nuevos caminos transitables que nos permitiesen anunciar el evangelio, con los jóvenes, a los jóvenes de hoy y a toda la sociedad.

Francisco participó con mucha intensidad de aquellas jornadas sinodales, haciendo un estimable ejercicio de escucha de las intervenciones que tuvimos los participantes en el Sínodo, venidos de muchos países del mundo donde la Iglesia está presente. Las conclusiones a las que ha llegado el papa, fruto de sus reflexiones y de las aportaciones hechas por los presentes en el Sínodo en el Documento final del mismo, han dado lugar a su nueva exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit* (ChV).

Entiendo que esta nueva carta, dirigida especialmente a los jóvenes, debe leerse dentro de un nuevo modo de entender el Sínodo de los Obispos conforme a la *Episcopalis communio* (15-9-2018), documento con el que el papa regula el nuevo modo de funcionar de esta institución posconciliar. Simplificando, quiero sugerir que la comprensión de la exhortación debe verse iluminada con el Documento final del Sínodo (27-10-2018) y con el *Instrumentum laboris* que se confeccionó para el mismo, fruto de un trabajo muy intenso previo, lleno de aportaciones que llegaron a la secretaria del Sínodo desde todo el mundo y, también, por el trabajo hecho en el pre-sínodo de los jóvenes; hay temas sugeridos o apuntados en la exhortación *Christus vivit* que están más intensamente desarrollados (por ejemplo, vocación, acompañamiento, discernimiento...) en esos documentos e iluminan y complementan las reflexiones de Francisco. A ello se refiere el papa en la exhortación (cf. n. 4).

Creo que la *Christus vivit* es muy original en su planteamiento. El papa ha querido, en muchos momentos, dirigirse directamente a los jóvenes. Y lo hace con un lenguaje directo e incisivo, buscando el diálogo cómplice con ellos y buscando también respuestas a interrogantes importantes que les plantea directamente. A su vez, tiene otras partes en las que introduce a toda la Iglesia en una reflexión pastoral que nos mueve a redescubrir la sinodalidad como tarea fundamental en nuestra Iglesia y a realizar procesos de discernimiento eclesial que nos lleven a renovar nuestra pastoral juvenil.

El papa sugiere que con su escrito pretende recordar algunas convicciones de nuestra fe, alentar a crecer en santidad y en el compromiso con la propia vocación (cf. n. 3). Es de destacar la fuerza con la que anuncia lo nuclear del mensaje cristiano y que da título al propio documento: ¡Cristo vive y te quiere vivo!

Los capítulos 4, 8 y 9 son muy incisivos y directos y en ellos el papa procura mantener un diálogo con los jóvenes en el que les presenta la fuerza de Cristo resucitado, la necesidad

de descubrir la propia vocación y cómo realizar un adecuado ejercicio de acompañamiento y discernimiento personal. En el capítulo 7 el papa nos introduce en una reflexión que nos lleve a revisar nuestra pastoral juvenil, abriendo sugerentes horizontes muy en consonancia con su propuesta pastoral en *Evangelii gaudium*. El resto de los capítulos son también muy sugerentes y estoy convencido de que, a lo largo de las páginas de este libro y del trabajo realizado por los cualificados autores que colaboran en el mismo, podréis descubrirlos como un material de trabajo necesario en nuestra pastoral juvenil.

Animo especialmente a los jóvenes a asomarse a estas páginas y a descubrir la riqueza de un documento que el papa ha escrito para ellos: ¡sois el presente de nuestra Iglesia y os necesitamos en nuestra tarea evangelizadora! Seguro que las propuestas, preguntas y reflexiones planteadas por Francisco en la *Christus vivit* os ayudarán a valorar vuestra vocación personal, a descubrir mejor vuestro papel en la Iglesia y vuestro compromiso con la sociedad.

Y con los jóvenes, animo a todo el Pueblo de Dios a trabajar también esta exhortación, a descubrir su riqueza y a llevarla a la práctica para poder vivir con más intensidad nuestro compromiso misionero y ser, auténticamente, Iglesia en salida, en estado de misión permanente.

† **Carlos Escribano Subías**

Obispo de Calahorra y La Calzada – Logroño
Obispo responsable del Departamento
de Juventud de la CEE

CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO

El 25 de marzo de 2019, fiesta de la Anunciación, el papa Francisco firmó en el santuario de Loreto el documento original, escrito en español, de la exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit* (*Cristo vive*), dirigida especialmente a los jóvenes y también a todo el pueblo de Dios. La exhortación se presentó ocho días más tarde en el Vaticano durante la jornada del 2 de abril, memoria de la muerte de san Juan Pablo II, creador de las Jornadas Mundiales de la Juventud y que en 1985 había escrito la *Carta a los jóvenes del mundo* con ocasión de Año Internacional de la Juventud.

La exhortación *Christus vivit* y el Sínodo de los jóvenes

La exhortación *Christus vivit* es fruto del trabajo en la XV Asamblea general ordinaria del sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, que se celebró del 3 al 28 de octubre de 2018 con el tema *La fe y el discernimiento vocacional*. En él participaron un total de 267 padres sinodales además de 23 expertos y responsables de ministerios juveniles y 34 jóvenes entre 18 y 29 años, que hicieron oír la voz de muchos de sus compañeros de todo el mundo. Durante algún tiempo se pensó que el Documento final del Sínodo sería el único documento conclusivo para hacer efectiva la sinodalidad, pero por fin el papa concretó también sus propuestas en la exhortación, sobre todo respondiendo a las preguntas planteadas en ese Documento final.

En la presentación de *Christus vivit*, el cardenal **Lorenzo Baldiseri**, secretario general del Sínodo, la definió como “la carta magna de la pastoral juvenil y vocacional”, y destacó su inspiración sinodal, pues contiene 56 citas del Documento final del Sínodo de los jóvenes. El papa ha hecho suyas las propuestas allí reflejadas y responde a algunas preguntas pendientes. El mismo papa nos remite a ese documento desde el principio cuando confiesa: “Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. No podré recoger aquí todos los aportes que ustedes podrán leer en el Documento final, pero he tratado de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas (ChV 4). Y más adelante recuerda que “en el Sínodo aparecieron muchas propuestas concretas orientadas a renovar la pastoral juvenil y a liberarla de esquemas que ya no son eficaces porque no entran en diálogo con la cultura actual de los jóvenes. Se comprende que no podría aquí recogerlas a todas, y algunas de ellas pueden encontrarse en el Documento final del Sínodo” (ChV 208). Conviene, pues, tener en cuenta ese documento.

Los temas de la exhortación

La exhortación *Christus vivit* aborda en 299 números distribuidos en nueve capítulos los temas en los que el Papa ve las preocupaciones, anhelos y esperanzas actuales de los jóvenes del mundo. A la hora de trabajar con el texto, conviene tener en cuenta esta perspectiva mundial. Algunos de esos temas son: una Iglesia joven que se renueva, la heterogeneidad de la juventud, María como referente para los jóvenes, la juventud en un mundo en crisis, los migrantes, los problemas de los jóvenes, los abusos sexuales a los menores, la juventud como momento para el discernimiento de la vocación, la relación entre los jóvenes y los ancianos, la pastoral juvenil, la vocación al matrimonio y la vocación a la vida consagrada.

Un somero recuento de las palabras más frecuentes en el documento de la exhortación nos ofrece también un mapa de las preocupaciones, intereses y respuestas del papa. Recordamos aquí esas palabras más repetidas:

- El núcleo más llamativo y repetido, lógicamente, es el mundo juvenil, con las palabras *jóvenes* (284 veces), *joven* (97) y *juventud* (78), que dan un total de 464 veces.
- El segundo núcleo más evidente es la presencia de Dios (127 veces) y de *Jesús* (83 veces, más otras 40 de *Cristo* y 6 de *Jesucristo*), que dan un total de 129 veces. Y no incluimos las veces que se cita a “el Señor”, ya sea referido a Dios o a Jesús.
- La *Iglesia* también está muy presente (86 veces), en ocasiones en contextos muy relacionados con *comunidad cristiana* o *comunidades* (29 veces).
- La palabra *Evangelio* aparece en 29 ocasiones y la expresión *Palabra de Dios* en 12.
- Dos palabras comunes colorean toda la exhortación: *vida* (91 veces) y *amor* (78). Ellas nos dan una clave del planteamiento e intereses del papa.
- A mayor distancia pero también frecuentes, están otras palabras como *camino* (36 veces), *alegría* (39), *encuentro* (30), *mundo* (29), *familia* (22), *cultura* (20)...
- Otra gran preocupación es la *Pastoral* (39 veces citada), relacionada también con el *discernimiento* (37, 17 de ellas con el verbo *discernir*), *vocación* (26) y siempre teniendo en cuenta la *experiencia* (23).
- No podemos dejar de citar que la palabra *servicio* o *servidores* aparece en 19 circunstancias y que *creatividad* está propuesta en 8 ocasiones.

Claves, epígrafes marginales y propuestas de trabajo

Ofrecemos el texto íntegro de la exhortación para que puedan trabajar con él tanto los grupos de jóvenes como los agentes de pastoral o todos los miembros de la comunidad cristiana, de modo que nos sea más fácil aplicar las propuestas de esta exhortación a nuestra vida personal y a la de la comunidad en que vivimos. Además del texto completo, añadimos algunos materiales de modo que pueda convertirse en un auténtico manual de acercamiento a todos los jóvenes y de formación y acción para los agentes de pastoral.

Somos conscientes de la importancia que tiene este texto para revitalizar la pastoral juvenil y vocacional. Por eso, con la ayuda de reconocidos especialistas, ofrecemos, en una primera parte, algunas **claves generales** que nos ayuden a situar el documento. Analizamos también **las claves bíblicas** y presentamos el **retrato de los jóvenes** que la exhortación ofrece. A la vez recordamos el **contexto** de la exhortación, situamos el **texto** y, sobre todo, entresacamos **las características de la pastoral juvenil del futuro**. Y presentamos también las claves más significativas del **compromiso social** que demanda Francisco a la Iglesia ante la realidad social de los jóvenes y el que pide a los mismos jóvenes ante su propia realidad social.

Además, en la segunda parte, al lado de cada número del texto original, incluimos **epígrafes marginales** que ayuden a descubrir a primera vista las ideas esenciales de cada párrafo.

- Con ello no queremos condicionar la lectura personal sino ayudar a facilitar una visión rápida del conjunto de cada capítulo.

- Estos epígrafes, además de estar situados al margen, están impresos con otro color, de modo que se vea claramente que no forman parte de la exhortación, aunque muchas veces repitan palabras textuales de ella.
- Los títulos podrían haber sido otros. Es una tarea que dejamos a manos de cada lector.

Ofrecemos también **propuestas de trabajo** específicas para poder trabajar, tanto personalmente como en grupo, sea de jóvenes o de agentes de pastoral –o quizás mejor de ambos juntos–, a partir del contenido de cada capítulo. En las páginas siguientes señalamos cómo se pueden llevar a cabo.

Con todo ello queremos ayudar a que esta exhortación se convierta en una guía certera para poner en práctica una pastoral juvenil creativa de modo que podamos llegar a descubrir y a anunciar que “Cristo vive y nos quiere vivos”.

Herminio Otero

Dada la relación que esta exhortación tiene con el Documento final del Sínodo de los jóvenes, podemos tener muy en cuenta la **carta** que los padres sinodales escribieron a los jóvenes al final del Sínodo:

Carta a los jóvenes

«Nos dirigimos a vosotros, jóvenes del mundo, nosotros como padres sinodales, con **una palabra de esperanza, de confianza, de consuelo**. En estos días hemos estado reunidos para escuchar la voz de Jesús, “el Cristo eternamente joven” y reconocer en Él vuestras muchas voces, vuestros gritos de alegría, los lamentos, los silencios.

Conocemos vuestras búsquedas interiores, vuestras alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias que os inquietan. Deseamos que ahora podáis escuchar una palabra nuestra: queremos ayudaros en vuestras alegrías para **que vuestras esperanzas se transformen en ideales**. Estamos seguros de que estáis dispuestos a entregaros con vuestras ganas de vivir para que vuestros sueños se hagan realidad en vuestra existencia y en la historia humana.

Que nuestras debilidades no os desanimen, que la fragilidad y los pecados no sean la causa de perder vuestra confianza. La Iglesia es vuestra madre, no os abandona y está dispuesta a acompañaros por caminos nuevos, por las alturas donde el viento del Espíritu sopla con más fuerza, haciendo desaparecer las nieblas de la indiferencia, de la superficialidad, del desánimo.

Cuando el mundo, que Dios ha amado tanto hasta darle a su Hijo Jesús, se fija en las cosas, en el éxito inmediato, en el placer y aplasta a los más débiles, vosotros debéis ayudarle a **levantar la mirada hacia el amor, la belleza, la verdad, la justicia**.

Durante un mes hemos caminado juntamente con algunos de vosotros y con muchos otros unidos por la oración y el afecto. Deseamos continuar ahora el camino en cada lugar de la tierra donde el Señor Jesús nos envía como **discípulos misioneros**.

La Iglesia y el mundo tienen necesidad urgente de vuestro entusiasmo. **Haceos compañeros de camino** de los más débiles, de los pobres, de los heridos por la vida. Sois el presente, sed el futuro más luminoso».

La exhortación *Christus vivit* es una carta “que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación” (3). Va dirigida a “todos los jóvenes cristianos” y “al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos” (2).

Con su trabajo queremos recuperar la proximidad con el mundo de los jóvenes, ayudar a repensar el cristianismo a partir de la dimensión vocacional y, por tanto, de la personalización de la vida de fe, y recuperar el dinamismo juvenil de la Iglesia. Para facilitar esa tarea, al final de cada capítulo en que está dividida la exhortación ofrecemos algunas pautas de trabajo, tanto personal como en grupo, y proporcionamos algunos materiales para la oración y la celebración. Indicamos aquí los aspectos generales para no repetirlos en cada ocasión. Ellos nos ayudarán a llevar a cabo la tarea de una manera más profunda tanto en el trabajo personal como de grupo, ya sea en grupos de jóvenes, de agentes de pastoral o de otros componentes de las comunidades cristianas. O –ojalá– en grupos formados por jóvenes, agentes de pastoral y otros miembros de la comunidad.

DE UN VISTAZO

Antes de nada, ofrecemos en cada capítulo un cuadro síntesis de su contenido.

- Este cuadro no contiene todos los elementos que se tratan en la exhortación. Presenta solo un marco general para ubicarse en el tema en que nos vamos a centrar. Por eso se puede ver al iniciar el trabajo, tanto personal como en grupo, para hacerse una idea general de los contenidos,
- También se puede retomar al finalizar y agregar todos los aspectos que han resultado más significativos. Así terminaría siendo un cuadro personalizado de las ideas centrales.

TRABAJO PERSONAL

Lectura atenta

Consideramos de importancia capital la **lectura previa del texto**. Proponemos hacerlo siguiendo siempre este esquema:

- ▶ **Lectura personal:** El primer momento es de trabajo personal y consiste en **leer el texto** con atención. En esta lectura intentamos quedarnos con la “música de fondo”, es decir, rescatar cuál es la idea central, con qué me quedo de lo leído, cómo y en qué resuena en mí... Y vamos aplicando lo que leemos a la realidad que vivimos como jóvenes o con los jóvenes.
- ▶ **Elección de frases:** Hacemos una segunda lectura y **subrayamos las frases** que más nos llaman la atención, ya sea porque nos parecen significativas o sugerentes para

nuestra propia vida o la de la comunidad, porque nos indican el camino para recuperar el dinamismo juvenil de la iglesia... También podemos hacerlo en la primera lectura.

- ▶ **Cuestiones pendientes:** A la vez que leemos **ponemos un signo de interrogación** en las frases o párrafos que no comprendemos, con las que no estamos de acuerdo, que nos remueven en nuestras convicciones, que nos cuestionan o que no sabemos cómo llevarlas a la práctica.
- ▶ **Frases e interrogantes preferidos:** Después de dedicar el tiempo necesario a la lectura y a subrayar el texto, elegimos tres frases que serán nuestras “**frases preferidas**” y sobre las que hablaremos en grupo. Pueden elegirse de entre las frases que hemos subrayado. Para saber cuáles son, escribimos el número del párrafo en que se encuentran. También seleccionamos los **tres interrogantes** que consideremos más significativos y escribimos el número del párrafo en que se encuentran.
- ▶ **Conclusiones:** Sacamos **conclusiones** para nuestra vida y la de nuestra comunidad. Podemos escribirlas en el apartado correspondiente. Nos servirán a la vez para compartir en el grupo.
- ▶ **Preguntas:** En el siguiente apartado ofrecemos también algunas preguntas cuya respuesta ayudará a profundizar en el contenido esencial de esa sección. Conviene leerlas previamente, dentro del trabajo personal, para ir pensando las respuestas.

ENCUENTRO EN GRUPO

¿Cómo vivimos?

Para algunos sería suficiente con el trabajo personal. No es poco, pero consideramos de capital importancia compartir y contrastar en grupo las conclusiones y vivencias. Por eso, después del trabajo personal, pasamos al trabajo en grupo, en el que compartimos lo que hemos seleccionado y descubierto personalmente para ver juntos nuestra realidad y animarnos a mantenernos vivos y activos y poder aportar nuestros entusiasmos, nuestras intuiciones y nuestra fe.

- Compartimos las tres frases que a cada uno le han parecido más significativas y explicamos nuestra elección.
- Comentamos también las frases a las que hemos puesto interrogante para profundizar en ellas.
- Relacionamos lo que va saliendo, especialmente si se repiten algunas frases preferidas o interrogantes.
- En cada caso, aportamos también algunas preguntas cuya respuesta ayudará a profundizar en el contenido esencial de esa sección. Están siempre relacionadas con nuestra vida y han de ser aplicadas a la realidad que cada grupo vive.
- Por fin, a partir de lo que ha salido y de las conclusiones personales, se elaboran algunas conclusiones grupales.

Así las iremos concretando con los demás en el camino que recorreremos juntos.

¿Cómo podemos vivir?

A partir de lo que hemos reflexionado y de las conclusiones a las que hemos llegado, concretamos líneas de acción tanto para cada uno como para la comunidad.

- Se trata de dar una vuelta a los temas tratados, pero analizando ahora los posibles caminos de acción y aterrizando en las posibilidades reales de actuación.
- Las acciones que se determinen han de ser concretas, realizables y realistas. En todos los casos habría que concretar cómo se pueden llevar a cabo
- Ofrecemos un cuadro para rellenar. Los casilleros se presentan a título de ejemplo: se pueden rellenar en un papel aparte.

ORACIÓN Y CELEBRACIÓN

Podemos terminar los encuentros con un momento de oración y celebración. En todos los casos proponemos el mismo esquema: tomar conciencia de la presencia de Dios, una breve visualización, un texto bíblico, una oración y una canción. Cada grupo verá la posibilidad de cambiar ese esquema, ampliarlo o incluso, y sobre todo, reducirlo a su mínima expresión, pues aquí aportamos muchos y diversos materiales. Y concretará también el momento de hacerlo. En todos los casos, también servirá como material para el trabajo personal, sobre todo si no se hace en grupo.

- ▶ Es importante crear en primer lugar el **clima de oración**, de silencio y de preparación. Traemos a nuestra mente lo que hemos comentado, lo que hemos descubierto, lo que hemos decidido... Podemos concretarlo siempre después de haber tomado conciencia de la presencia de Dios.
- ▶ En todos los casos ofrecemos una breve **visualización o relax imaginativo** que ayudará a interiorizar y personalizar algunos elementos y a hacerlo, sobre todo, teniendo en cuenta los sentimientos. En un clima de relajación, una persona puede hacer de animador e ir dirigiendo la visualización a partir de las pautas que se indiquen, sobre todo si se hace en grupo. Al final se puede comentar lo descubierto y vivido. Aunque este recurso lo ponemos el primero, puede ser el último en realizarse. Así servirá de cierre del tema.
- ▶ La oración siempre quiere encontrar en su centro a **la Palabra de Dios**. Por eso, se propone una cita bíblica, que también aparece en el texto de la exhortación. Nos acercamos ahora a la Palabra en modo orante y en comunidad. En todos los casos sugerimos también tener en cuenta las demás citas que aparecen en el texto de la exhortación.
- ▶ También ofrecemos propuestas concretas de **oración**.
 - En este caso, como el destinatario de la exhortación es doble (los jóvenes y todo el pueblo de Dios), ofrecemos **dos oraciones distintas**: la primera se puede rezar preferiblemente en grupos de jóvenes y la segunda se hará en grupos de

agentes de pastoral de jóvenes o de miembros de las comunidades cristianas. O se pueden rezar las dos por todos en momentos distintos.

- Estas oraciones están elaboradas a partir de algunas **frases o palabras** del capítulo correspondiente de la exhortación. Podemos usarlas tal como están, pero también se pueden convertir en un modelo para elaborar una oración personal o de grupo apropiada a cada situación.
- ▶ En todos los casos incluimos también **dos o más canciones** como expresión celebrativa grupal o como documento para la reflexión personal o comunitaria o para el trabajo grupal, especialmente con los jóvenes.
 - Algunas de ellas no son canciones tan conocidas como para cantarlas, pero se pueden proclamar o simplemente escuchar. Y, sobre todo, están pensadas para trabajar a partir de la letra, relacionando su contenido con el del capítulo tratado.
 - Por eso, en todos los casos se podrá trabajar también con las canciones, por ejemplo relacionándolas con el contenido de cada apartado o llevando a cabo otras actividades, que aquí no sugerimos. Con todo, hacemos una breve presentación de cada una de ellas para situarlas mínimamente.
 - En todos los casos se pone un vínculo de internet para poder tener acceso a la música y, en su caso, a la imagen. Además, incluimos un código QR para facilitar el acceso, ya sea personal o en grupo. Pero se pueden buscar otras versiones de las mismas canciones según las características y necesidades del grupo.
 - Aunque estas canciones figuran al final, en ocasiones convendrá escucharlas al principio del encuentro o en otro momento que se considere oportuno. Para ello, en esta ocasión, ofrecemos al menos dos canciones distintas.
 - Los mismos jóvenes pueden buscar otras canciones más actuales o de tipo no específicamente religioso. Pueden verse algunas que incluimos en *Queridos jóvenes* (PPC 2018).

Así, estos materiales podrán servir de ayuda para que cada uno crezca “en la santidad y en el compromiso con la propia vocación” (n. 3) y recorra “el camino que ha descubierto” (n. 296) dentro de un proceso de “personas que siempre son únicas y libres” (n. 297).



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL
CHRISTUS VIVIT
DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
A LOS JÓVENES Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS

**Cristo vive
y te quiere vivo**

1. Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

**Él está en ti
y nunca se va**

2. Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

**La reflexión
sobre los
jóvenes y para
los jóvenes nos
convoca a todos**

3. A todos los jóvenes cristianos les escribo con cariño esta Exhortación apostólica, es decir, una carta que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación. Pero puesto que es un hito dentro de un camino sinodal, me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos. Por consiguiente, en algunos párrafos hablaré directamente a los jóvenes y en otros ofreceré planteamientos más generales para el discernimiento eclesial.

**Reflexiones
y propuestas
del Sínodo
de los jóvenes**

4. Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. No podré recoger aquí todos los aportes que ustedes podrán leer en el Documento final, pero he tratado de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas. De ese modo, mi palabra estará cargada de miles de voces de creyentes de todo el mundo que hicieron llegar sus opiniones al Sínodo. Aun los jóvenes no creyentes, que quisieron participar con sus reflexiones, han propuesto cuestiones que me plantearon nuevas preguntas.

5. Rescatemos algunos tesoros de las Sagradas Escrituras, donde varias veces se habla de los jóvenes y de cómo el Señor sale a su encuentro.

**Los jóvenes
en la Escritura**

En el Antiguo Testamento

6. En una época en que los jóvenes contaban poco, algunos textos muestran que Dios mira con otros ojos. Por ejemplo, vemos que José era uno de los más pequeños de la familia (cf. Gn 37,2-3). Sin embargo, Dios le comunicaba cosas grandes en sueños y superó a todos sus hermanos en importantes tareas cuando tenía unos veinte años (cf. Gn 37-47).

**José, el
más pequeño
supera a todos**

7. En Gedeón, reconocemos la sinceridad de los jóvenes, que no acostumbran a edulcorar la realidad. Cuando se le dijo que el Señor estaba con él, respondió: «Si Yahvé está con nosotros, ¿por qué nos ocurre todo esto?» (Jue 6,13). Pero Dios no se molestó por ese reproche y redobló la apuesta por él: «Ve con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel» (Jue 6,14).

**Gedeón,
la sinceridad
de los jóvenes**

8. Samuel era un jovencito inseguro, pero el Señor se comunicaba con él. Gracias al consejo de un adulto, abrió su corazón para escuchar el llamado de Dios: «Habla Señor, que tu siervo escucha» (1 Sam 3,9-10). Por eso fue un gran profeta que intervino en momentos importantes de su patria.

**Samuel,
joven inseguro**

El rey Saúl también era un joven cuando el Señor lo llamó a cumplir su misión (cf. 1 Sam 9,2).

El joven rey Saúl

9. El rey David fue elegido siendo un muchacho. Cuando el profeta Samuel estaba buscando al futuro rey de Israel, un hombre le presentó como candidatos a sus hijos mayores y más experimentados. Pero el profeta dijo que el elegido era el jovencito David, que cuidaba las ovejas (cf. 1 Sam 16,6-13), porque «el hombre mira las apariencias, pero Dios mira el corazón» (v. 7). La gloria de la juventud está en el corazón más que en la fuerza física o en la impresión que uno provoca en los demás.

**David, elegido
siendo un
muchacho**

10. Salomón, cuando tuvo que suceder a su padre, se sintió perdido y dijo a Dios: «Soy un joven muchacho y no sé por dónde empezar y terminar» (1 Re 3,7). Sin embargo, la audacia de la juventud lo movió a pedir a Dios la sabiduría y se entregó a su misión.

**Salomón,
joven audaz**

Algo semejante le ocurrió al profeta Jeremías, llamado a despertar a su pueblo siendo muy joven. En su temor dijo: «¡Ay Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven» (Jr 1,6). Pero el Señor le pidió que no dijera eso (cf. Jr 1,7), y agregó: «No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte» (Jr 1,8). La entrega del profeta Jeremías a su misión muestra lo que es posible si se unen la frescura de la juventud y la fuerza de Dios.

**Jeremías,
frescura
de la juventud
y fuerza de Dios**

**Rut, generosa
y audaz**

11. Una muchachita judía, que estaba al servicio del militar extranjero Naamán, intervino con fe para ayudarlo a curarse de su enfermedad (cf. *2 Re 5,2-6*). La joven Rut fue un ejemplo de generosidad al quedarse con su suegra caída en desgracia (cf. *Rut 1,1-18*), y también mostró su audacia para salir adelante en la vida (cf. *Rut 4,1-17*).

En el Nuevo Testamento

**Jesús elogia al
joven pecador
que retoma
el buen camino**

12. Cuenta una parábola de Jesús (cf. *Lc 15,11-32*) que el hijo “más joven” quiso irse de la casa paterna hacia un país lejano (cf. vv. 12-13). Pero sus sueños de autonomía se convirtieron en libertinaje y desenfreno (cf. v. 13) y probó lo duro de la soledad y de la pobreza (cf. vv. 14-16). Sin embargo, supo recapacitar para empezar de nuevo (cf. vv. 17-19) y decidió levantarse (cf. v. 20). Es propio del corazón joven disponerse al cambio, ser capaz de volver a levantarse y dejarse enseñar por la vida. ¿Cómo no acompañar al hijo en ese nuevo intento? Pero el hermano mayor ya tenía el corazón avejentado y se dejó poseer por la avidez, el egoísmo y la envidia (cf. vv. 28-30). Jesús elogia al joven pecador que retoma el buen camino más que al que se cree fiel pero no vive el espíritu del amor y de la misericordia.

**Jesús, el
eternamente
joven, nos regala
un corazón
siempre joven**

13. Jesús, el eternamente joven, quiere regalarnos un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (*1 Cor 5,7*). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. *Col 3,9,10*)¹. Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud «que se va renovando» (v. 10) dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (*Col 3,12-13*). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (*Col 3,14*).

**Para Jesús
la edad
no establece
privilegios**

14. Advertamos que a Jesús no le caía bien que las personas adultas miraran despectivamente a los más jóvenes o los tuvieran a su servicio de manera despótica. Al contrario, Él pedía: «que el mayor entre ustedes sea como el más joven» (*Lc 22,26*). Para Él la edad no establecía privilegios, y que alguien tuviera menos años no significaba que valiera menos o que tuviera menor dignidad.

**Lo propio
del joven
es soñar
cosas grandes**

15. La Palabra de Dios dice que a los jóvenes hay que tratarlos «como a hermanos» (*1 Tim 5,1*), y recomienda a los padres: «No exasperen a sus hijos, para que no se desanimen» (*Col 3,21*). Un joven no puede estar desanimado, lo suyo es soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaz de aceptar pro-

¹ La misma palabra griega que se traduce como “nuevo” se utiliza para expresar “joven”.

puestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo mejor. Por eso insisto a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza, y a cada uno le repito: «que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tim 4,12).

16. Sin embargo, al mismo tiempo a los jóvenes se les recomienda: «Sean sumisos a los ancianos» (1 Pe 5,5). La Biblia siempre invita a un profundo respeto hacia los ancianos, porque albergan un tesoro de experiencia, han probado los éxitos y los fracasos, las alegrías y las grandes angustias de la vida, las ilusiones y los desencantos, y en el silencio de su corazón guardan tantas historias que nos pueden ayudar a no equivocarnos ni engañarnos por falsos espejismos. La palabra de un anciano sabio invita a respetar ciertos límites y a saber dominarse a tiempo: «Exhorta igualmente a los jóvenes para que sepan controlarse en todo» (Tit 2,6). No hace bien caer en un culto a la juventud, o en una actitud juvenil que desprecia a los demás por sus años, o porque son de otra época. Jesús decía que la persona sabia es capaz de sacar del arcón tanto lo nuevo como lo viejo (cf. Mt 13,52). Un joven sabio se abre al futuro, pero siempre es capaz de rescatar algo de la experiencia de los otros.

17. En el Evangelio de Marcos aparece una persona que, cuando Jesús le recuerda los mandamientos, dice: «Los he cumplido desde mi juventud» (10,20). Ya lo decía el Salmo: «Tú eres mi esperanza Señor, mi confianza está en ti desde joven [...] me instruiste desde joven y anuncié hasta hoy tus maravillas» (71,5.17). No hay que arrepentirse de gastar la juventud siendo buenos, abriendo el corazón al Señor, viviendo de otra manera. Nada de eso nos quita la juventud, sino que la fortalece y la renueva: «Tu juventud se renueva como el águila» (Sal 103,5). Por eso san Agustín se lamentaba: «¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva! ¡Tarde te amé!»². Pero aquel hombre rico, que había sido fiel a Dios en su juventud, dejó que los años le quitaran los sueños, y prefirió seguir apegado a sus bienes (cf. Mc 10,22).

18. En cambio, en el Evangelio de Mateo aparece un joven (cf. Mt 19,20.22) que se acerca a Jesús para pedir más (cf. v. 20), con ese espíritu abierto de los jóvenes, que busca nuevos horizontes y grandes desafíos. En realidad su espíritu no era tan joven, porque ya se había aferrado a las riquezas y a las comodidades. Él decía de la boca para afuera que quería algo más, pero cuando Jesús le pidió que fuera generoso y repartiera sus bienes, se dio cuenta de que era incapaz de desprenderse de lo que tenía. Finalmente, «al oír estas palabras el joven se retiró entristecido» (v. 22). Había renunciado a su juventud.

19. El Evangelio también nos habla de unas jóvenes prudentes, que estaban preparadas y atentas, mientras otras vivían distraídas y adormecidas (cf. Mt 25,1-13). Porque uno puede pasar su juventud distraído, volando por la superficie de la vida, adormecido, incapaz de cultivar relaciones profundas y de entrar en lo más hondo de la vida. De ese modo

Un joven sabio se abre al futuro, pero respeta la experiencia de los ancianos

El joven que renueva y fortalece su juventud

El joven que renunció a su juventud

Jóvenes con juventud distraída o para preparar cosas bellas

² *Confesiones*, X, 27: PL 32, 795.

prepara un futuro pobre, sin substancia. O uno puede gastar su juventud para cultivar cosas bellas y grandes, y así prepara un futuro lleno de vida y de riqueza interior.

“Joven, levántate”

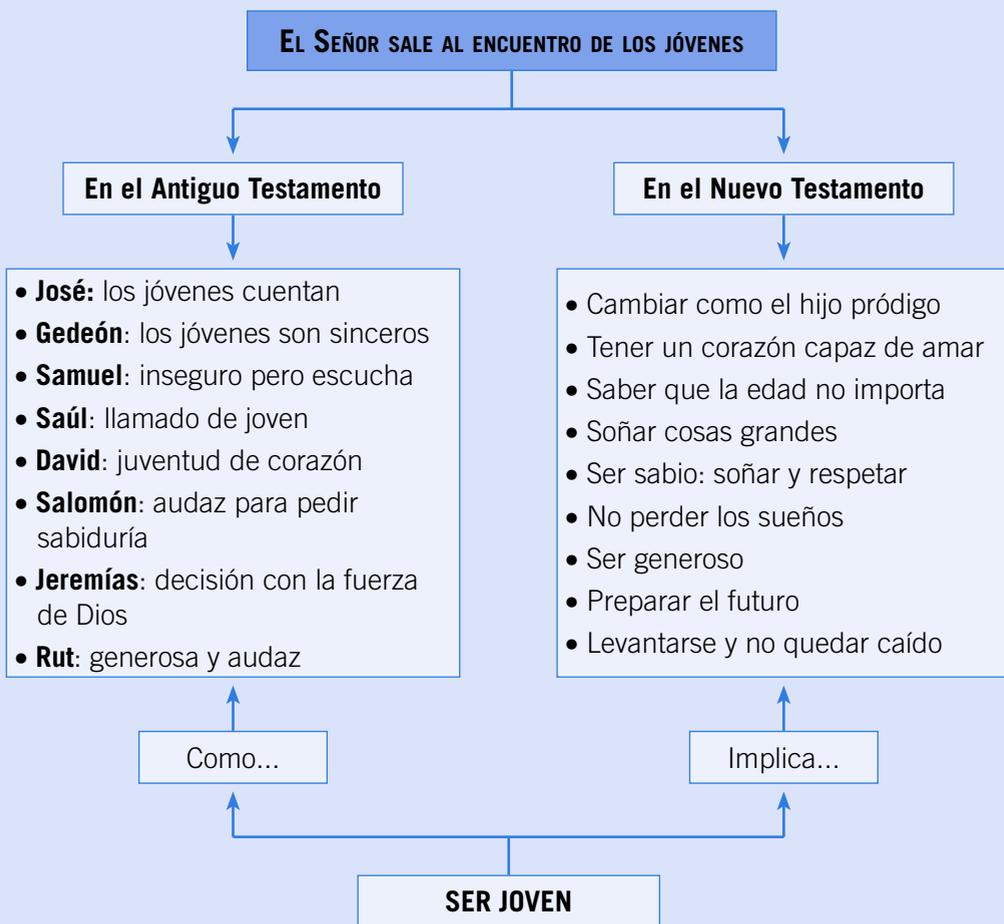
20. Si has perdido el vigor interior, los sueños, el entusiasmo, la esperanza y la generosidad, ante ti se presenta Jesús como se presentó ante el hijo muerto de la viuda, y con toda su potencia de Resucitado el Señor te exhorta: «Joven, a ti te digo, ¡levántate!» (Lc 7,14).

Otros textos

21. Sin duda hay muchos otros textos de la Palabra de Dios que pueden iluminarnos acerca de esta etapa de la vida. Recogeremos algunos de ellos en los próximos capítulos.

PROPUESTAS DE TRABAJO

DE UN VISTAZO



TRABAJO PERSONAL

-  Leo personalmente y con atención el texto. Lo hago siempre desde la situación personal que vivo y desde la realidad en que me muevo.
 -  Subrayo las ideas que me resultan más sugerentes. Al final elijo tres frases subrayadas: están en los números ____ ____ ____.
 -  Pongo un signo de interrogación en las frases que me cuestionan, que no sé cómo llevarlas a la práctica... Al final elijo tres. Están en los números ____ ____ ____.
 -  Saco conclusiones y aplicaciones para mi propia vida.
1. _____
 2. _____
 3. _____

ENCUENTRO EN GRUPO

■ ¿Cómo vivimos?

- ▶ Compartimos en grupo nuestro trabajo personal.
 - ¿Qué hemos descubierto?
 - ¿Qué frases de la exhortación nos son especialmente iluminadoras?
 - ¿Cuáles nos cuestionan, nos espolean, nos inquietan?
- ▶ Profundizamos y concretamos:
 1. ¿Con qué personaje del Antiguo Testamento me identifico más? ¿En qué y por qué?
 2. ¿Qué texto de los citados del Nuevo Testamento traduce mejor mi situación?
 3. ¿Qué retrato del joven hace el papa en los personajes citados en el Antiguo Testamento? ¿Y en el Nuevo Testamento?

■ ¿Cómo podemos vivir?

- ▶ Concretamos líneas de acción.

	Qué podemos hacer	Cómo podemos hacerlo
Personalmente	<ul style="list-style-type: none">••	<ul style="list-style-type: none">••

	Qué podemos hacer	Cómo podemos hacerlo
En comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • • 	<ul style="list-style-type: none"> • •

ORACIÓN Y CELEBRACIÓN

🕒 En tu presencia

- ▶ Nos ponemos en la presencia de Dios y recordamos las frases que más nos han llegado, las mociones que hemos recibido, los recuerdos suscitados, las invitaciones a actuar...

🌀 Visualización e interiorización

Un encuentro con Jesús

- ▶ Recordamos una jornada tipo de nuestro día a día.
 - Elegimos un momento de esa jornada: algo que nos gusta hacer o que nos molesta como jóvenes o como educadores de jóvenes.
 - Vemos las emociones que nos suscita.
- ▶ Nos imaginamos en ese momento Jesús se hace presente a nuestro lado.
 - ¿Cómo va? ¿Qué hace?
 - ¿Qué actitud tiene ante nosotros?
 - Le formulamos una pregunta que para nosotros es vital...
 - ¿Qué nos responde?
 - Continuamos el diálogo...
 - Vemos cómo termina todo.
 - Al final nos damos cuenta de los sentimientos que hemos tenido.
 - Concretamos cómo poner en práctica lo que hemos descubierto.
 - Pedimos fuerza para ello.

📖 La Palabra

- ▶ Elegimos una de las citas bíblicas de este capítulo.
 - ¿Por qué esa?
 - ¿Qué me dice, qué me pide...?

ÍNDICE

Prólogo: Una carta a los jóvenes y a toda la Iglesia, por Mons. Carlos Escribano Subías	3
Presentación: Cristo vive y te quiere vivo, por Herminio Otero	5
Esquema de las propuestas de trabajo	8

PERSPECTIVAS DE COMPRENSIÓN Y CLAVES DE APLICACIÓN DE LA EXHORTACIÓN *CHRISTUS VIVIT*

Diez claves de la exhortación del papa Francisco a los jóvenes, por Paula Depalma	15
Las claves bíblicas en la exhortación <i>Christus vivit</i> , por Juan José Bartolomé	19
Qué retrato de los jóvenes presenta <i>Christus vivit</i> , por Jesús Rojano Martínez	22
<i>Christus vivit</i> : Contexto, texto y propuestas para la pastoral juvenil, por Koldo Gutiérrez	29
El compromiso social en la exhortación <i>Christus vivit</i> , por Vicente Altaba Gargallo .	41

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL *CHRISTUS VIVIT* DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS JÓVENES Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS

Capítulo primero

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS SOBRE LOS JÓVENES?

En el Antiguo Testamento	47
En el Nuevo Testamento	48
▶ Propuestas de trabajo	50

Capítulo segundo

JESUCRISTO SIEMPRE JOVEN

La juventud de Jesús	57
Su juventud nos ilumina	59
La juventud de la Iglesia	60
Una Iglesia que se deja renovar	60
Una Iglesia atenta a los signos de los tiempos	61
María, la muchacha de Nazaret	62
Jóvenes santos	64
▶ Propuestas de trabajo	66

Capítulo tercero USTEDES SON EL AHORA DE DIOS

En positivo	75
Muchas juventudes	76
Algunas cosas que les pasan a los jóvenes	76
Jóvenes de un mundo en crisis	76
Deseos, heridas y búsquedas	79
El ambiente digital	80
Los migrantes como paradigma de nuestro tiempo	82
Poner fin a todo tipo de abusos	83
Hay salida	85
▶ Propuestas de trabajo	88

Capítulo cuarto EL GRAN ANUNCIO PARA TODOS LOS JÓVENES

Un Dios que es amor	97
Cristo te salva	98
¡Él vive!	100
El Espíritu da vida	101
▶ Propuestas de trabajo	103

Capítulo quinto CAMINOS DE JUVENTUD

Tiempo de sueños y de elecciones	113
Las ganas de vivir y de experimentar	115
En amistad con Cristo	117
El crecimiento y la maduración	118
Sendas de fraternidad	120
Jóvenes comprometidos	121
Misioneros valientes	123
▶ Propuestas de trabajo	125

Capítulo sexto JÓVENES CON RAÍCES

Que no te arranquen de la tierra	135
Tu relación con los ancianos	137
Sueños y visiones	138
Arriesgar juntos	139
▶ Propuestas de trabajo	141

Capítulo séptimo
LA PASTORAL DE LOS JÓVENES

Una pastoral sinodal	151
Grandes líneas de acción	152
Ambientes adecuados	154
La pastoral de las instituciones educativas	155
Distintos ámbitos para desarrollos pastorales	157
Una pastoral popular juvenil	156
Siempre misioneros	161
El acompañamiento de los adultos	161
▶ Propuestas de trabajo	164

Capítulo octavo
LA VOCACIÓN

Su llamado a la amistad con Él	173
Tu ser para los demás	174
El amor y la familia	175
El trabajo	177
Vocaciones a una consagración especial	179
▶ Propuestas de trabajo	180

Capítulo noveno
EL DISCERNIMIENTO

Como discernir tu vocación	190
El llamado del Amigo	191
Escucha y acompañamiento	192
Y al final... un deseo	194
▶ Propuestas de trabajo	195